

BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado
No. 31 / Noviembre de 2013 / ISSN 2306-7101

Cómo se escribió y salió
de la prisión *La historia me absolverá*

La Batalla de Guisa
había iniciado la Operación Santiago

El sanguinario coronel Conrado Carratalá Ugalde

Perlas de Verde Olivo

Tributo a los caídos

**“Monumento vivo a la obra fecunda y
la imperecedera memoria de Celia”**



Consejo Editorial /

Eugenio Suárez Pérez
Jorge Luis Aneiros Alonso
Belkys Duménigo García
Ileana Guzmán Cruz
Rolando Dávila Rodríguez
Aida Soto-Navarro González

Edición y corrección /

Belkys Duménigo García

Diseño y realización /

Aida Soto-Navarro González

ISSN 2306-7101
RNPS 2335

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado, 2013

Estimado lector, le agradecemos que nos haga llegar su opinión acerca de este boletín. Si posee información importante relacionada con su contenido, o comprueba la existencia de errores u omisión de datos fundamentales puede comunicarnos.

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,
La Habana, Cuba.
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846
Correo: publice@pa.co.cu



VICTORIA DE LAS IDEAS

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

Cómo se escribió y salió de la prisión

La historia me absolverá / 4

La batalla de Guisa había iniciado la operación

Santiago / 6

MEMORIAS DE LIBORIO

El sanguinario coronel Conrado Carratalá Ugalde / 9

PERLAS DE VERDE OLIVO / 11

EFEMÉRIDES DEL MES

Noviembre *por Rolando Dávila* / 17

TRIBUTO A LOS CAÍDOS en el aniversario 55
de su desaparición física

Noviembre de 1958 *por Eugenio Suárez* / 19

MONUMENTO DEL MES

A los muertos en las acciones del 26 de julio de 1953 / 23

DOCUMENTO DE ARCHIVO

Facsímil de Fidel Castro al capitán Reinaldo Mora / 24

26 DE JULIO

La historia me absolverá en versos / 26

INFORMACIONES

El libro del Moncada en su primera presentación / 29

Obra homenaje a la victoria en Guisa / 29

Tres comandantes del Ejército Rebelde en la cátedra / 29

Noviembre de 1958 fue un mes decisivo para las fuerzas del Ejército Rebelde. La tiranía batistiana se tambaleaba. Precisamente, de los hechos que ocurrieron en aquella fecha usted va a conocer en esta edición.

En Perlas de Verde Olivo encontrará momentos definitivos de esa lucha; en un artículo sabrá acerca de la batalla de Guisa, además, le mostramos un facsímil de una carta del Comandante en Jefe Fidel Castro cursada durante uno de los combates. En Tributo a los caídos hallará varios nombres de revolucionarios que entregaron su vida en la fecha señalada al inicio; y en las Efemérides tendrá los acontecimientos más importantes ocurridos hace 55 años.

La edición se inicia con el recuerdo del compañero Fidel sobre cómo escribió *La historia me absolverá* y los avatares vividos para sacarla de la prisión; y casi al cierre del boletín, como lo hemos venido publicando desde hace meses, fragmentos de este histórico documento escritos en versos. En la sección Monumentos verá dos de los obeliscos construidos a los caídos el 26 de julio de 1953 que, por iniciativa del Comandante de la Revolución Juan Almeida, se construyeron en la carretera que nos lleva de la Granjita Siboney a la ciudad de Santiago de Cuba.

Las Memorias de Liborio esta vez nos traen quién fue el sanguinario asesino coronel Conrado Carratalá Ugalde.

Por último, en las Informaciones se dan a conocer dos de nuestros últimos libros que pronto estarán en las librerías del país, y detalles de la cátedra de estudios históricos Celia Sánchez celebrada en octubre. 

Consejo Editorial

Cómo se escribió y salió de la prisión

La historia me absolverá

(Fragmentos tomado de *Fidel Castro Ruz Guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*, de Katiuska Blanco Castiñeira, Primera Parte, Tomo II, Casa Editora Abril, La Habana, 2011, pp. 277-281).

KATIUSKA BLANCO: –Su hermana Enma me contó por qué no existen los originales de las cartas o mensajes en que usted reprodujo sus palabras de *La historia me absolverá*. Ella, poco antes de partir hacia México en el año 1956, los escondió dentro de un libro de música, en el colegio religioso donde estudiaba. Una empleada del lugar los encontró accidentalmente y los llevó a su casa. Un día, mientras la policía registraba las proximidades, la persona se asustó y los quemó. Así sucedió con innumerables documentos valiosos de nuestra historia.

Comandante, ¿podría hablarme de aquel esfuerzo? ¿Dedicó muchas horas a aquella tarea? ¿Cómo se las arregló para sacar los apuntes de la prisión?

FIDEL CASTRO. –Todo corría el riesgo de perderse, pues no pude grabar mis palabras ni tomar notas de ellas; entonces tuve que reconstruirlas. Como estaba en prisión, ello consistió en un meticuloso trabajo de escribir entre líneas de las cartas con zumo de limón, para poder burlar la censura.

Le concedí importancia al rescate del discurso, su publicación y distribución, y también a todo lo que constituyera una denuncia.

Tuve que escribir las misivas con limón, tú sabes que el jugo de limón se seca y luego cuando planchas el papel sale lo escrito –es increíble que no hubiera falla–. Lo escribí con jugo de limón, en un papel de cartas. Escribía, por ejemplo una carta a Enmita: “Querida Enmita, estoy bien, estudiando...” o cualquier otro tema, cuatro o cinco líneas, un telegrama era lo que le mandaba, y ahí mismo empezaba yo a escribir con limón; tenía que aprovechar la luz y la hora adecuada.

Es muy difícil, porque a medida que avanzas, desaparece el texto. ¿Cómo continuar escribiendo, si ape-

nas se veía la línea en que uno se quedó? Tenía que poner línea por línea, con lápiz, y después comenzar a escribir, cuando tenía la línea completa, iba marcando. Llenaba la hoja por ambas caras, y en el medio la inocente carta, breve, a Enmita, a Lidia. Nunca se ha dicho más literalmente: “era un mensaje entre líneas”.

Permanecía atento por si día se les ocurría hacer la prueba. Nunca lo descubrieron, fue increíble. ¡Ni se sabe los mensajes que escribí! En tal sentido, contamos también con el secreto total de la gente que recibía los mensajes con tinta invisible, el grupo donde estaban Lidia, Myrta, Haidée, Melba, ellas nunca dijeron una palabra, porque nunca, jamás, en los dos años interceptaron un mensaje, y a pesar de estar incomunicado, la correspondencia era copiosa. Cuando los compañeros los recibían, ponían en el papel en el horno o le pasaban la plancha para que apareciera el mensaje.

Por entonces mis padres ya estaban viejos, sobre todo mi padre. No viajaban prácticamente nunca a La Habana. Para ellos un viaje a Isla de Pinos era casi un viaje a España. Ya no salían de Birán. Nosotros mismos les sugerimos siempre que no fueran. Además, había otra razón de tipo práctico: los pocos contactos que teníamos eran para comunicaciones, los utilizábamos en eso; en las visitas, que eran una vez al mes. Si venían de mi casa, yo no iba a poner a mi padre y a mi madre a realizar actividades de tal índole. Para nosotros la visita era una oportunidad de comunicación con el exterior.

¡Es increíble es cómo pudimos mantener aquella comunicación durante dos años y que Batista no lo descubriera!

También utilizaba un papel muy finitico, de cebolla, ahí sí todo lo escribía con tinta, con letra

chiquitita. Con una letra chiquitita pero clara, escribía completa una hoja grande, la doblaba, la volvía doblar, la aprisionaba y la metíamos dentro de una caja de fósforos que tenía doble fondo, yo la hacía del tamaño exacto. Eran un poquito más grandes que las cajitas de fósforo que se distribuyen en la actualidad.

Era un trabajo minucioso de una persona que pasaba horas encerradas y se torna meticulosa y paciente en cualesquiera de las labores que realice o en lo que se proponga. ¡Ni se sabe las páginas que escribí con esa letricia tan chiquitica, en papel fino, de cebolla!

Aunque estaba aislado, tenía la posibilidad de salir al patio, y metía la cajita en una pelota, la envolvíamos con esparadrapo y la tirábamos de un patio a otro. Si la pelota se quedaba arriba, la gente reclamaba: "Oye, se ha quedado la pelota en el techo...".

Al otro lado estaban Pedrito y los demás. Como ellos tenían visitas sin una pared que los separara, llegaban cajas de fósforos. Les iban dando la mano a las mujeres, les daban cigarros, fumaban, y les entregaban la caja de fósforo a un familiar, a una ma-

dre, a otro. A veces yo mandaba varias cajas en una visita, y se las daban a Lidia, porque ella era una de las receptoras de todas estas cosas. Una parte fue así y otra importante fue con limón.

Pero *La historia me absolverá* no fue el único mensaje que mandamos. Montones de mensajes enviábamos con el método el limón. Todos los días escribíamos y, sin duda, el correo funcionaba bien, puesto que las cartas llegaban y no tuve que repetir ni una sola página. Todo salió perfecto, organizado, de forma que no hubo una sola falla, no faltó un solo dato. Pero el esfuerzo era muy grande, había que hacer línea por línea, una por una, y que no se me olvidará una palabra, una frase. Fue un trabajo realmente laborioso y tuve que dedicar tiempo a muchos mensajes y a diversos asuntos.

Cuando salió el folleto *La historia me absolverá* se publicó por todas partes, se transmitió de mano en mano. Fuimos creándole a Batista una situación en que tuvo que ponernos en libertad.

(Continuará en el próximo boletín) 

La batalla de Guisa había iniciado la operación Santiago

A continuación ofrecemos tres fragmentos de escritos relacionados con la batalla de Guisa donde sus protagonistas dan cuenta de la magnitud de los combates. Con ello rendimos homenaje a los combatientes que lograron esta vitoria rebelde, a 55 años de los hechos.

(Tomado de *La contraofensiva estratégica*, de Fidel Castro Ruz, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010, pp. 297-303).

El primer día del mes de diciembre redacté el parte militar sobre la Batalla de Guisa, publicado en esa misma fecha por la emisora Radio Rebelde. La información pormenorizaba las bajas enemigas y los pertrechos ocupados; destacaba, además, la bravura del capitán Braulio Curuneaux, caído en combate casi al final de los enfrentamientos.

Radio Rebelde

Última hora: La Batalla de Guisa. Tomado el pueblo por las fuerzas rebeldes. Más de doscientas bajas ocasionadas al enemigo. Un tanque, dos morteros, una bazoooca, siete ametralladoras trípode, 94 armas largas y cincuenta y cinco mil balas ocupadas.

Repetimos... Hemos recibido de la Comandancia General el siguiente parte:

Ayer, a las 9 de la noche, después de diez días de combate nuestras fuerzas penetraron en Guisa. La batalla tuvo lugar a la vista de Bayamo, donde está situado el puesto de mando y el grueso de las fuerzas de la dictadura. Se combatió contra nueve refuerzos enemigos que vinieron sucesivamente, apoyados en tanques pesados, artillería y aviación.

La acción de Guisa se inició exactamente el 20 de noviembre a las 8 y 30 de la mañana, al interceptar nuestras fuerzas una patrulla enemiga que diariamente hacía el recorrido de Guisa a Bayamo, poniéndole fuera de combate a los pocos minutos. Ese mismo día a las 10 y 30 de la mañana llegó al lugar de la acción el primer refuerzo enemigo contra el que se combatió hasta las seis de la tarde en

que fue rechazado. A las 4 P.M. un tanque T-17 de 30 toneladas quedó destruido por una poderosa mina. Fue tal el impacto de la explosión que el tanque se elevó varios metros y cayó más adelante con las ruedas hacia arriba y la torre clavada en el pavimento de la carretera.

Horas antes un camión repleto de soldados había sido también destruido por efecto de otra potente mina. A las seis de la tarde el refuerzo se retiró.

Al día siguiente el enemigo avanzó apoyado con tanques Sherman y logró penetrar en Guisa, dejando un refuerzo en la guarnición. El 22 nuestras tropas, repuestas del cansancio de dos días de continuas luchas tomaron de nuevo posiciones en la carretera de Bayamo-Guisa. El 23 una tropa enemiga intentó avanzar por el camino del Corojo siendo rechazada. El 25 [realmente fue el día 26], un batallón de infantería precedido por dos tanques T-17 avanzaba de nuevo por la carretera de Bayamo a Guisa en un convoy de 14 camiones. A dos kilómetros de este punto las tropas rebeldes hicieron fuego contra el convoy a ambos lados de la carretera cortándole además la retirada, mientras una mina paralizaba el tanque de vanguardia. Se inició entonces uno de los más violentos combates que se han librado en la Sierra Maestra. Había quedado sitiada no sólo la guarnición de Guisa sino el batallón completo que vino de refuerzo. Estos contaban en el interior del cerco con dos tanques T-17. A las 6 de la tarde el enemigo había tenido que abandonar todos los camiones, agrupándose estrechamente alrededor de los dos tanques. A las 10 de la noche, mientras una batería rebelde de morteros [del] 81 atacaba a la fuerza enemiga, reclutas revolucionarios armados de pico y pala abrieron una zanja en la carretera junto al tanque destruido el día 20, de modo que entre los restos de este y la zanja quedaba obstaculizada la salida de los dos tanques T-17 que estaban en el interior del cerco. A las dos de la mañana una compañía rebelde avanzó desplegada contra el enemigo batiéndolo fuertemente contra los tanques, donde quedaron sin agua y sin comida.

Al amanecer del 27 dos batallones de refuerzo de Bayamo, precedidos por tanques Sherman llegaron al lugar de la acción. Se combatió contra ellos durante todo el día 27. A las seis de la tarde los blindados y la Infantería enemigas iniciaron retirada general. Los Sherman pudieron salir gracias a sus ruedas de estera. Tras ellos arrastraron uno de los tanques T-17, pero el otro no pudo ser retirado. Sobre el campo lleno de cadáveres enemigos quedaron numerosas armas; treinta y cinco mil balas, catorce camiones, 200 mochilas y un tanque T-17 en perfectas condiciones, con abundante parque de cañón calibre 37 milímetros. Pero la acción no había concluido; una columna rebelde avanzando rápidamente de flanco interceptó al enemigo en retirada en las proximidades del entronque en la carretera Central, atacándole y haciéndole numerosas bajas y ocupándole más armas y más parque.

Rápidamente el tanque fue ocupado y puesto en condiciones de entrar en acción. El 28 por la noche dos pelotones rebeldes precedidos por el tanque avanzaron resueltamente hacia Guisa. A las dos y veinte de la madrugada del día 29, el T-17 tripulado por rebeldes se situó exactamente a las puertas del cuartel de Guisa y en medio de los numerosos edificios donde estaba atrincherado el enemigo [comenzando comenzó] a disparar sus armas. Cuando había disparado ya cincuenta cañonazos, dos impactos directos de bazooka disparados por el enemigo paralizaron los motores del mismo. Los tripulantes del tanque averiado continuaron disparando contra el cuartel el resto de las balas del cañón hasta agotar la última. Entonces bajándose del tanque iniciaron la retirada.

Se produjo un acto de inigualable heroísmo. El teniente Hipólito Prieto [en verdad fue Leopoldo Cintra Frías] que manejaba la ametralladora del tanque la sustrajo del mismo y bajo un fuego cruzado, y a pesar de estar herido, se arrastró bajo las balas llevando consigo la pesada arma sin abandonarla un instante.

Ese mismo día, al amanecer cuatro batallones enemigos avanzaron por tres puntos diferentes: el camino de Bayamo al Corojo, la carretera de Bayamo a Guisa y el camino de Santa Rita a Guisa. Todas las

fuerzas enemigas de Bayamo, Manzanillo, Yara, Estrada Palma, Baire y otros puntos fueron movilizadas. La columna que avanzaba por el camino de El Corojo fue rechazada después de dos horas de fuego.

Los batallones que avanzaban por la carretera de Bayamo a Guisa fueron contenidos durante todo el día, acampando durante la noche a dos kilómetros de Guisa. Los que venían por el camino de Corralillo fueron igualmente rechazados, dando entonces un rodeo por el noreste del pueblo. El treinta se libraron las últimas acciones; los batallones que habían tomado posiciones a dos kilómetros del pueblo, intentaron reiteradamente avanzar durante todo el día sin conseguir forzar el paso.

A las cuatro de la tarde, mientras nuestras unidades combatían contra los refuerzos, la guarnición de Guisa abandonó el pueblo en precipitada retirada dejando atrás todo el parque y numerosas armas.

A las nueve de la noche nuestra vanguardia penetró en el pueblo. Ese mismo día sesenta y un años atrás, fuerzas del ejército libertador al mando del General Calixto García Íñiguez habían tomado el pueblo de Guisa.

En el momento en que se redacta este parte de guerra se ha contado ya el siguiente equipo ocupado al enemigo:

Un tanque de Guerra T-17, tomado, perdido y vuelto a recapturar, 94 armas entre fusiles ametralladoras, Garand, Springfield, y ametralladoras San Cristóbal; dos morteros 60, un mortero 81, una bazooka, siete ametralladoras trípode calibre 30, cincuenta y cinco mil balas, ciento treinta granadas de Garand, setenta obuses de mortero 60 y veinticinco de 81, veinte cohetes de bazooka, 200 mochilas completas, ciento sesenta uniformes, catorce camiones de transporte, víveres, medicinas, etc... Se sigue registrando el campo de batalla [en con] la seguridad de encontrar más armas.

Se le ocasionó al enemigo más de 200 bajas entre muertos y heridos en los diez días de combate. Hoy la Cruz Roja ha procedido a enterrar numerosos cadáveres de soldados de la dictadura que fueron abandonados en el campo de batalla y que no habían podido ser sepultados mientras duró la

misma. Ocho compañeros cayeron heroicamente en el curso de la acción y siete más fueron heridos. La batalla se libró principalmente contra las tropas acantonadas en Bayamo.

Fue una lucha de hombres contra aviones, tanques y artillería. El más destacado oficial rebelde fue el capitán Braulio Coronú [Curuneaux] veterano de numerosas acciones que cayó gloriosamente defendiendo su posición en la carretera de Guisa, por donde no pudieron pasar los tanques enemigos.

Las unidades rebeldes al mando de sus capitanes y demás oficiales combatieron con una moral extraordinaria. Se destacaron especialmente los capitanes Reynaldo [Reinaldo] Mora, Rafael Verdecia, Ignacio Pérez y Calixto García; los Tenientes Orlando Rodríguez Puerta [Puertas], Alcibiades Bermúdez, Gonzalo Camejo que dirigió la tripulación del Tanque y que dirigió la batería de morteros 81, Dionisio Montero que manejó la batería del 60, el teniente Raimundo Montes de Oca, instructor de la Compañía de ametralladoras, el ingeniero Miguel Ángel Calvo, jefe de la Sección de Minas y Explosivos, y los tenientes Armelio Mojena y Niní Serrano [René Serrano]. Una escuadra del pelotón de mujeres Mariana Grajales combatió valerosamente también durante los diez días que duró la acción soportando el bombardeo de los aviones y el ataque de la artillería enemiga.

Guisa, a 12 kilómetros del Puesto de Mando de Bayamo es ya Territorio Libre.

Fidel Castro

Comandante Jefe

(Tomado de "Versión del discurso del Comandante en Jefe ante los oficiales y jefes vanguardias de las FAR de 1973", *Trabajo Político*, p. 73.)

Hay un combate que fue más importante, desde el punto de vista militar, o más difícil desde el punto de vista militar que el del Jigüe, fue el de Guisa. Porque el de Guisa fue un desafío nuestro, con tropas todas nuevas, porque ya habían salido todas las columnas, contra el ejército de operaciones de ellos que estaba en Bayamo. [...]

Ese combate en Guisa fue muy audaz, porque fue con una tropa nueva, contra las tropas principales de ellos que estaban en Bayamo, un desafío muy grande. Al final de diez días, nos quedamos con el pueblo de Guisa. Y ellos no pudieron, ellos fueron derrotados y nos quedamos con el pueblo. Esa tropa quedó muy desmoralizada en todos aquellos combates, y nos facilitó el avance sobre Baire, Jiguaní, Maffo, Palma Soriano; facilitó el avance sobre Santiago de Cuba, nos quedaba el ejército de Bayamo en la retaguardia, pero estaba muy desmoralizado por los diez días de combate en que tuvieron una cantidad enorme de bajas. Y ese sí, porque ya ese no era en las montañas, allí se podía llegar con tanques, por caminos asfaltados. Ese fue uno de los combates más difíciles. Ahora, hay una cosa muy importante: la primera gente de nuestro ejército aprendió a combatir y fue adquiriendo una experiencia, una confianza, una seguridad. Ahora, sin embargo, los que venían nuevos, ya no tuvieron que hacer el aprendizaje que hicieron los primeros; ya ellos seguían la tradición de los primeros.

(Fragmentos de *El último combate*, de Guillermo García Frías, p. 97).

Tomada Guisa, luego de una corta estancia en Charco Redondo, el Comandante en Jefe se acercó a la Carretera Central y estableció su puesto de mando en el lugar conocido como la Rinconada, enclavado entre los pueblos de Baire y Jiguaní. Desde allí dio las primeras órdenes para iniciar el desarrollo de un conjunto de fulminantes acciones que llevarían a nuestras tropas hasta las mismas puertas de Santiago. Fidel estaba al frente de la mayor agrupación de fuerzas y en la dirección del golpe principal: la capital oriental.

La batalla de Guisa había iniciado la Operación Santiago, y de forma paulatina se fueron agrupando fuerzas del Primero, Segundo y Tercer Frentes, todas bajo su mando directo, con el objetivo de rendir las guarniciones del ejército situadas entre Bayamo y Santiago de Cuba, a lo largo de la Carretera Central. 🇨🇺

El sanguinario coronel Conrado Carratalá Ugalde

(Tomado de *Las memorias de Liborio. La república de los años 50*, del Instituto de Historia de Cuba, Editora Política, La Habana, 2005, pp. 24-27).

El sanguinario esbirro de la tiranía batistiana Conrado Carratalá Ugalde escapó cobardemente en la madrugada del Primero de Enero de 1959, asustado y con la rapidez de un vulgar ladrón sorprendido forzando una puerta.

Carratalá ingresó en la Policía como vigilante el 25 de noviembre de 1933, a los 22 años, y fue ganando ascensos en la medida en que sus crímenes y torturas servían para apoyar a los gobernantes de turno. Sin embargo, su meteórica carrera se produjo a partir del 10 de marzo de 1952, por el grado de comprometimiento que tuvo en el golpe castrense.

Esta afirmación está avalada por su propio expediente que certifica que el 15 de marzo de 1952 —nótese que sólo habían transcurrido 5 días del golpe de Estado— fue ascendido al grado de comandante de primera categoría y en un solo día, el 8 de mayo de ese año, se ascendió a teniente coronel y a coronel de primera de la División Central del Cuerpo de Policía.

Esto se lo merecía por estar dentro del grupo de conspiradores de la Policía Nacional, que apoyaba a Batista, quienes necesitaban la ayuda y respaldo del tirano para mantener la corrupción del cuerpo policiaco, que en todo el país era considerable, pero en La Habana tenía vuelos increíbles por el lucro que representaba.

Batista ratificó a la plana mayor de la Policía en sus mandos y jefaturas. Con este acto no solo legalizaba a sus condicionales, sino que “defendía” la apreciable participación en las utilidades que le reportaban los “negocios” que estos manejaban. “Negocios” tales como: el libre desenvolvimiento del juego, la prostitución y el tráfico de drogas, que le reportaban jugosas ganancias.

Este criminal escribió páginas de violencia, abusos y atropellos contra la población habanera, generalmente no actuaba solo, su “valentía” se reflejaba mucho

mejor en grupo o apoyado por otros sicarios como Esteban Ventura Novo y Lutgardo Martín Pérez.

Son incontables las fechorías cometidas por el “famoso” coronel, quien poseía una congénita insensibilidad moral y vocación represiva que demostró en innumerables ocasiones.

Una de ellas fue en 1953, el caso de José F. Fortuny Rodríguez, a quien detuvieron el 12 de diciembre de ese año, cuando salía del trabajo en la Vía Blanca. Lo llevaron al SIM y fue torturado por varios criminales, entre los cuales se destacó Conrado Carratalá. Posteriormente el cadáver apareció tirado en el reparto Buena Vista.

Otro hecho bochornoso ocurrió a fines de 1956, cuando arrestaron al padre Ramón O’ Farril, acusado de ocultar a 8 jóvenes revolucionarios en el templo a su cargo. Los esbirros exigieron la delación. Su negativa determinó 4 días de palizas y torturas.

El sacerdote fue sacado del suplicio con los oídos sangrantes, las costillas fracturadas y ultrajada su dignidad. Habían participado en el tormento al clérigo el brigadier Rafael Salas Cañizares y los oficiales Ventura y Carratalá, los peores monstruos de la tiranía.

El asunto desató una oleada de indignación en la congregación religiosa, por eso el sacerdocio solicitó a sus jercas, la excomuniación de los responsables de tal vil atropello, pero el episcopado retrocedió ante la perspectiva de un conflicto frontal con el déspota.

Un año después, el 23 de abril de 1957, el capitán Julio Dámaso Vázquez testimonió que fue detenido en K entre 21 y 23 en unión de Sergio González, *el Curita*, Nalliv Aldala, Rogelio Montenegro Guash y Antonio Díaz. (...) *llegaron los coroneles Esteban Ventura y Conrado Carratalá, junto a los tenientes Calzadilla y Laurent, los cuales comenzaron a torturar al Curita, a quien le extirparon sus partes, le pincharon y quemaron el pecho.*

Cerca de las diez de la noche el Curita fue sacado del Buró acompañado de Bernardino García y otro de apellido Borrell. A los dos días, cuando me pasaron otra vez al Castillo del Príncipe, me llegó la noticia de que el Curita y sus compañeros habían aparecido acribillados a balazos en el reparto Fontanar (...).¹

Alma torturada siniestra la del coronel Carratalá, que disfrutaba al ensañarse con sus víctimas. Uno de los casos más crueles y masivos en los que participó fue en la masacre del recinto penitenciario conocido como El Castillo del Príncipe, en Ciudad de la Habana, el 1.º de agosto de 1958.

El motivo de la matanza y la irrupción de Carratalá, Ventura y otros esbirros fue la decisión de los reclusos de cantar el himno nacional a determinadas horas del día.

Testigos de los hechos, Mignolio Moré Gómez y Reyneiro Martínez González, expresaron que en la reja de la entrada del pabellón había señales de numerosos agujeros incrustados al hierro, los cuales hablaban gráficamente de la furia del coronel Carratalá contra los miembros del 26 de Julio detenidos en ese recinto penitenciario. Manifestaron además que ese 1.º de agosto de 1958, la prisión de La Habana se convirtió en un verdadero infierno de terror.

El impetuoso militar Conrado Carratalá dio escape a sus impulsos homicidas disparando la ametralladora a mansalva contra 500 presos políticos encerrados en la cárcel, a muchos de los cuales él y sus secuaces habían torturado con anterioridad.

Carratalá tenía especial interés en uno de los revolucionarios, quien se había destacado en la lucha contra la tiranía y conoció se encontraba entre los presos, le vociferaba: *¡Cecilio Vázquez² asoma la cara, que te voy a matar!* Mientras recorría los pasillos de las galerías 1, 2, 3, 4 y 21 situadas en los altos del Castillo del Príncipe. En sus manos empuñaba la ametralladora que vomitaba plomo contra los presos políticos inermes. Cecilio no fue uno de los muertos porque los compañeros lo ocultaron. La matanza en el Castillo del Príncipe duró cerca de una hora y el jefe de la prisión coronel

Francisco Pérez Clausell no hizo nada al respecto. El resultado fue 8 muertos y numerosos heridos. Entre los asesinados estuvieron: Roberto de la Rosa Valdés, Vicente Ponce Carrasco y Reinaldo Gutiérrez Alonso.

Por estas y otras atrocidades contra los prisioneros le incoaron varias causas judiciales que aparecen en su expediente militar, sin que por ello haya sido sancionado ni siquiera una vez. Inimaginable que se hiciera porque el gobierno de Batista no le convenía encauzar a sus secuaces. La putrefacción del sistema se desbordaba en sus mecanismos de represión, mediante los cuales pretendía mantenerse la dictadura. De esta manera, en vez de sanciones recibió muchas condecoraciones por los "servicios prestados".

Las causas judiciales notificadas en su contra, que constan en su expediente militar, fueron motivadas por maltrato a detenidos, contra los derechos individuales, privación de libertad, asesinato y homicidio.

Entre ellas encontramos la Causa N.º 430 de 1954; la N.º 239 de 1955, seguida por el Juez de Instrucción Sección Quinta de La Habana; la N.º 984 de 1956, del Juzgado de Instrucción de la Sección Sexta; la N.º 1172 de 1956, Juzgado de Instrucción Sección Quinta; la N.º 5 de 1957 del Tribunal Superior de Jurisdicción de Guerra (TSJG); la N.º 13 de 1957 del TSJG, la N.º 65 de 1957; la N.º 67 de 1957 TSJG, la N.º 71 de 1957, TSJG, la N.º 410 de 1957, Juzgado de Instrucción Sección Cuarta; la N.º 48 de 1958, TSJG; la N.º 52 de 1958 del TSJG, por los sucesos de agosto de 1958 en el Castillo del Príncipe y la N.º 2383 de 1959, Juez de Instrucción de la Sección Sexta.

Con estos antecedentes Conrado Carratalá Ugalde fue acogido en territorio norteamericano con los brazos abiertos por los gobernantes de turno de ese país, ¿No conocían las deudas que tenía que pagar ante el pueblo por sus crímenes y asesinatos? Es difícil de creer. Cuba pidió su extradición porque contaba con las pruebas acusatorias.

Lamentablemente, él como otros asesinos que se refugiaron en territorio norteamericano disfrutó de una vida tranquila y sin remordimientos. Si bien han pasado muchos años desde su fuga, sobre la crueldad y los crímenes cometidos por este connotado esbirro, los pueblos deben conocer la verdad.

¹ Revista *Bohemia*, 1.º de febrero de 1959, p. 114.

² Cecilio luego traicionó. Ver Nidia Sarabia: *Tras las huellas de los héroes*, Gente Nueva, La Habana, 1980, p. 29.

Perlas de Verde Olivo

Cuatro municipios en un solo frente, que se llamará N° 4

(Tomado de *La Contraofensiva Estratégica*, de Fidel Castro Ruz, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010, pp. 141-143, 145-146, 156-157, 160-161, 191-193, 203-205).

Sobre la creación del Cuarto Frente bajo el mando del comandante Delio Gómez Ochoa escribí a Lalo Sardiñas a comienzos de noviembre, además de participarle nuevas misiones y alertarlo sobre la posibilidad de que un golpe de Estado tuviera lugar en La Habana. Le advertí que el derrumbamiento de la tiranía comenzaría por Oriente, y que, en ese caso, lo que debía hacer era cerrar la salida de la provincia.

Sierra Maestra

Nov. 1, 58

Querido Lalo [Eduardo Sardiñas]:

Recibí el informe tuyo que ayer mismo se leyó por Radio-Rebelde, quitándole solo algunos detalles de lugares que omití. Lo encontré todo muy interesante, así como la carta de [Manuel, Piti] Fajardo y las de los militares.

Los planes siguen exactamente como los trazamos aquí. Ya mandé a Néstor [Labrada] con 25 hombres más. También mandé una patrulla de muchachos de Puerto Padre que me parecen muy buenos, para que operaran bajo tus órdenes; llevan 13 armas.

Te comunico también que he decidido nombrar un jefe superior en todo el territorio donde operan las columnas 12 y 14, es decir: Victoria de las Tunas, Puerto Padre, Gibara, Holguín y parte de Bayamo. La falta de un mando superior en todo el territorio de esos municipios puede ser muy perjudicial. Siendo la zona tuya la más importante, en un momento dado podría ser necesario llevar refuerzos de la zona de Holguín y Gibara. Existiendo un jefe superior, este puede dar las órdenes inmediatas para el envío de dichos refuerzos.

Para dicho cargo he designado a [Delio Gómez] Ochoa que ya salió con una columna. Yo le he dicho a Ochoa que el grueso de las tropas deben concentrarse en la zona tuya; así que todo sigue exactamente igual en cuanto al territorio tuyo y a la jurisdicción de tu columna; tu misión sigue siendo también la misma. Lo que me ha decidido precisamente a crear un mando superior es asegurar el éxito del objetivo estratégico que a tu columna corresponde; yo estoy seguro de que tu parte marchará perfectamente, pero no tengo la misma seguridad en cuanto a la parte que está detrás de ti, es decir en Holguín y Gibara, pues entre la gente de Cristino [Naranjo] y la de [Orlando] Lara no hay mucha simpatía, por otro lado la tropa de [Eddy] Suñol está creciendo notablemente y habrá que convertirla en una columna. Si esas fuerzas que están detrás de ti, no funcionan bien, los planes pueden fracasar. Para quitarme esas preocupaciones, decidí juntar los cuatro municipios en un solo frente, que se llamará N° 4, designando a Ochoa Comandante del mismo.

No te quise dar esa tarea a ti porque me parece imposible que puedas atender al mismo tiempo tu línea de batalla y además todos los problemas que plantean cuatro municipios que ocupan una gran extensión. Así, Ochoa se encargará preferentemente de la coordinación de las fuerzas y tú de la línea de combate que mira hacia Camagüey. Hacia esa línea seguiré mandando refuerzos cada vez que pueda pues la considero la más importante de toda la Provincia.

Otra cosa quiero señalarte de mucho interés. [En] cualquier momento puede ocurrir un golpe de Estado en La Habana o un derrumbamiento de la Tiranía. Si tú observas que está pasando algo de esto, cierra inmediatamente la salida de la Provincia para evitar que se vaya una sola tropa de las que están operando en Oriente. Pase lo que pase todos los fusiles y armas en general que hay en esta provincia son para nosotros. De aquí no dejamos salir absolutamente nada.

Todo el ejército rebelde está en combate

Una jornada antes de que se verificara la farsa electoral del 3 de noviembre denuncié el cinismo de la dictadura y el apoyo que recibía de la embajada norteamericana en La Habana. Antepuse al propósito iluso de la tiranía de aparentar que el pueblo votaba, la amplitud e intensidad de las acciones del Ejército Rebelde a lo largo del país que contaban con el respaldo popular. Tenía la certeza de que Cuba no aceptaría jamás el resultado de una burla así.

RADIO REBELDE: Noviembre 2 de 1958.

Una extraordinaria actividad revolucionaria se está desarrollando a todo lo largo de la isla.

De todos los frentes de combate llegan multitud de informes y comunicados de acciones que se suceden ininterrumpidamente. Puede decirse que todo el ejército rebelde está en combate. Las líneas de comunicaciones han sido desarticuladas por completo. Las ciudades están aisladas unas de otras en la mitad de la isla. Tres provincias están totalmente paralizadas, las más grandes en extensión y dos de las tres más grandes en población. En aquellas ciudades que mañana no estén convertidas en campo de batalla, la farsa electoral será el espectáculo más escandaloso de la Historia de Cuba. Sería bueno que la dictadura permitiese a los periodistas extranjeros visitar las ciudades de las Villas, Camagüey y Oriente para que vieran la realidad de lo que está pasando.

No circula un tren, un ómnibus, un camión, un automóvil. No se ve un alma en cientos y cientos de [km^{tos}-km] de carretera. Ni un solo campesino en las zonas rurales más extensas de Cuba participará de ese proceso infame. Oriente, Camagüey y las Villas no son como La Habana.

Un hecho que ocurrió por primera vez en nuestra guerra

Nueva y aplastante victoria rebelde [...].

Las fuerzas rebeldes al mando del capitán Suñol interceptaron en la carretera de Holguín a Chaparra

dos camiones de soldados enemigos, originándose un violento combate que culminó en la destrucción total de la unidad enemiga. Fueron ocupadas 27 armas largas: 24 springfields, una ametralladora calibre 45, dos ametralladoras San Cristóbal, dos pistolas calibre 45, 1 200 balas 30-06 [30.06], 54 balas calibre 45, 35 balas 45, 19 cananas, 95 balas M-1, 4 magacines de balas de ametralladora 45 y 7 magacines de San Cristóbal. Sobre el campo de batalla quedaron tendidos 20 cadáveres de soldados de la dictadura y fueron recogidos 3 heridos y 6 prisioneros. Solo dos lograron escapar. Tan enérgico fué el fuego de la fusilería rebelde y tan certero, que el enemigo apenas tuvo tiempo de hacer resistencia. Solo un soldado rebelde resultó herido. Esta acción hace ascender a más de cien el número de soldados de la tiranía muertos en los últimos días.

Debo añadir un hecho que ocurrió por primera vez en nuestra guerra. Como norma, cuando el jefe era herido o muerto, la unidad se retiraba de inmediato. Esta vez no ocurrió así. La fuerza que atacó fue fundamentalmente el pelotón Mariana Grajales, bajo el mando de la teniente Isabel Rielo. Suñol fue herido en los primeros momentos y lo tuvieron que retirar. El pelotón, inmutable, prosiguió el combate.

Ese pelotón, como conté, había sido entrenado en la Comandancia de La Plata. El blanco era una moneda de 20 centavos. El fusil: M-1, con mira Lyman, semiautomático, ligero, con peine de 10 balas. Fue la única unidad en la Sierra Maestra entrenada con tiro real.

Los disparos fueron tan certeros que en un tiempo más breve de lo calculado finalizó el combate. De 31 hombres que integraban la fuerza enemiga, que se movían en dos camiones, 20 murieron y tres quedaron heridos. Solo un soldado rebelde resultó herido.

Usando bien las armas con pocas balas se pueden defender perfectamente

La cuestión del ahorro de municiones seguía siendo una preocupación para mí; no cejaba en el empeño de fomentarla entre los combatientes.

Sierra Maestra
Nov. 3 de 1958
Teniente Luis Pérez
Columna 31
Estimado Luis:

Me parece que han comenzado ustedes con mucho ánimo las operaciones y es bueno que ya hayan hecho contacto con el enemigo en dos ocasiones. Me preocupa solo un poco que con tanta prontitud hayas solicitado el envío de balas. Pienso dos cosas posibles: que los muchachos como nuevos al fin hayan gastado muchas balas en esas dos escaramuzas, o que tú pienses que tenemos un gran stock de balas en reserva y te parezca natural que se te provea regularmente de parque. Si los muchachos han gastado balas en exceso, el único modo de corregir esa tendencia es no mandándoles balas para que aprendan a ahorrarlas cuando vean que les quedan pocas. Si tienen la idea de que nunca les va a faltar porque se las vamos a mandar de aquí, no aprenderán a cuidar y ahorrar el parque. No hay peligro de que corran riesgos en el aprendizaje porque usando bien las armas con pocas balas se pueden defender perfectamente.

Por otra parte, tú tienes que tratar de resolver por tu cuenta lo más posible el asunto del parque. Nosotros aquí durante muchos meses, no recibimos otro parque que las balas que dejaban los guardias regadas.

A los comandantes rebeldes en la provincia de Oriente

RADIO REBELDE: Noviembre 8 de 1958.

Instrucciones para todos los comandantes rebeldes en la provincia de Oriente, sobre el tránsito en esta provincia:

- 1.-El tránsito por ferrocarril debe continuar totalmente paralizado.
- 2.- El tránsito de ómnibus también debe quedar paralizado.
- 3.-Puede permitirse el tránsito de pasajeros por carretera, en automóviles y vehículos pequeños solamente los lunes, martes y miércoles.

4.-Puede permitirse igualmente el transporte de víveres y mercancías en general por carretera, los lunes, martes y miércoles.

5.-Puede permitirse el abastecimiento de leche a las ciudades, sin obstáculo alguno, todos los días de la semana.

6.-Debe brindársele facilidades a los cosecheros, y almacenistas de café, para transportar sus productos durante los tres días de la semana, señalados para el tránsito general.

7.-El abastecimiento de petróleo, gasolina y cualquier otro combustible debe impedirse por completo. Todos los carros-tanques que transporten combustible cualquier día de la semana, deberán ser requisados o destruidos.

Se advierte a todos los vehículos y transportes civiles, el peligro de moverse en las carreteras convoyados por tropas de la dictadura, ya que los carros que conduzcan soldados, pueden ser atacados en cualquier parte de su recorrido, vayan solo los vehículos militares o vayan convoyando vehículos civiles.

Se advierte igualmente a los ciudadanos, el peligro de viajar en carros donde vayan soldados de la dictadura, ya que nuestras fuerzas no pueden permitir que los mismos, transiten impunemente escudados en civiles, y en consecuencia, se podrá disparar contra todo hombre uniformado o portando armas largas que transite en cualquier vehículo.

Esperamos de la población el máximo de cooperación con las medidas dictadas.

Estas instrucciones regirán hasta nueva orden.

Fdo: Fidel Castro

Comandante Jefe

En cualquier momento la Provincia se convierte en una Sierra Maestra en grande

En previsión del cerco a Santiago de Cuba en el momento oportuno envíe una carta a Almeida donde —como aviso— le adelantaba la clave. La señal por radio sería: Realice urgente plan W-3-10-9.

Sierra Maestra, Noviembre 9 de 1958

Querido Almeida:

Te mando diez mil balas; son cinco mil de 30-06 [30.06] y cinco mil de M-1. De esas diez mil, le mandas cuatro mil a Hubert [Huber Matos]; dos mil 30-06 [30.06] y dos mil M-1; las otras seis mil las distribuyes entre las columnas 3 y 10. Te doy un consejo y es que esas seis mil balas las guardes para el momento más necesario. Si se las das a la gente las tiran. Es una vieja experiencia. [...]

Se está acercando el momento de realizar el plan de que te hablaba en mi anterior instrucción. Yo soy partidario de realizar las operaciones de cerco no en una ciudad o sector determinado, sino en toda la provincia para evitar por completo el envío de refuerzos en la mayor parte de ellos y asegurar su rendimiento. Tienes que ir estudiando tus planes para cuando llegue el momento de iniciar el cerco cerrado de Santiago como parte del plan general. [...]

En esencia: hay que estar preparados porque en cualquier momento la Provincia se convierte en una Sierra Maestra en grande.

Tú con un poquito de suerte puedes hasta pescar un general.

Abrazos,

Fdo. Fidel Castro Ruz

Comandante Jefe

Comandante Ángel Ameijeiras: ante ti se cuadran todos los combatientes del Ejército Rebelde

(Tomado de *Fidel: De Cinco Palmas a Santiago*, Eugenio Suárez Pérez y Acela Caner Román, Editorial Verde Olivo, La Habana, 2006, pp. 358).

En La Habana, el 8 de noviembre, en el edificio situado en las calles Goicuría y O'Farrill, tres hombres y una mujer, Norma Porra, libran uno de los más fieros combates de la lucha clandestina. En el desigual enfrentamiento, son hechos prisioneros y luego asesinados Ángel Ameijeiras Delgado, Machaco, jefe de Acción y de Sabotaje del M-26-7 en la capital, junto a los combatientes Pedro Gutiérrez y Rogelio Perea, Rogito.

Al siguiente día, Radio Rebelde rinde homenaje al heroico revolucionario y a los compañeros que cayeron con él.

La Comandancia General acaba de dictar la siguiente disposición, en reconocimiento de su valor y sus méritos:

Territorio Libre de Cuba, Sierra Maestra, noviembre 9, 1958.

Se asciende al grado de comandante, al capitán de milicias Ángel Ameijeiras que cayó combatiendo heroicamente frente a los esbirros de la tiranía y como homenaje a su ejemplar conducta de revolucionario, a su incansable espíritu de lucha, a su valor sin límites y al heroísmo con que se batió durante horas con las fuerzas mercenarias del tirano, sin importarle el número del enemigo, prefiriendo morir antes que deponer las armas, el Ejército Rebelde le concede el grado de comandante, que es el más alto de nuestra jerarquía militar.

Fdo. Fidel Castro Ruz

Comandante Jefe

[...]

se acercará la redención a La Habana, y así también en día no lejano, mucho antes, tal vez, de que se borre del pavimento la sangre de Ángel Ameijeiras y sus compañeros, temblarán los asesinos y escucharán el eco de nuestros fusiles. Ángel Ameijeiras sigue siendo un combatiente valentísimo y los valientes nunca mueren en el recuerdo de sus pueblos. Los valientes que caen siguen peleando en todos los combates, porque los llevan en su pensamiento nuestros gloriosos soldados. Todo héroe que cae forma fila en la 1ra. línea y son los que mandan a nuestros hombres; que no en balde las columnas llevan los nombres de los héroes que han caído.

Comandante Ángel Ameijeiras: ante ti se cuadran todos los combatientes del Ejército Rebelde y esperan tus órdenes cuando se acerquen a las calles de La Habana.

Los planes en una guerra los concibe y ejecuta un determinado organismo de mando

(Tomado de *La Contraofensiva Estratégica*, de Fidel Castro Ruz, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010, pp. 208-212, 240-241).

Sierra Maestra

Nov. 9, 58

Estimado Crescenciano [Agustín Tomé, coordinador del Movimiento 26 de Julio en Camagüey]:

No tengo noticias de esa Provincia desde su última carta. Lamentablemente por radio no hemos podido hacer comunicación y las comunicaciones por carretera ya debe usted suponer cómo andan. [...].

Pero hay además, otra cosa: con mucho trabajo y solo gracias a poder encontrar por fin hombres realmente capacitados logramos organizar un departamento de abastecimiento de armas con que abastecemos directamente después que el Movimiento había malbaratado más de trescientos mil pesos con delegados que no lograron traernos un solo fusil. Después que hemos resuelto al fin aunque muy modestamente ese problema, cuando hemos logrado poner un poco de orden en cosa tan importante y discreta ¿qué necesidad tenemos de introducir la anarquía en ese departamento e iniciar la compra de armas por la libre, que aparte de todos los inconvenientes de falta de organización y disciplina, fracasos posibles, etc. puede poner en peligro la discreción y seguridad de lo poco que hemos logrado hasta ahora? Las gestiones que usted ha estado haciendo con elementos de otras organizaciones para fines de carácter bélico y de abastecimiento de armas sobre las que he recibido tardías noticias con carácter de contactos consumados y proyectos por realizar en días determinados no me preocuparían gran cosa, y hasta estaría dispuesto a comprender el natural deseo de reunir lo que tanta falta hace: armas, si no viera con justificada aprehensión el peligro de que por no tener las cosas bien aclaradas, advertidas, estudiadas y planeadas, Camagüey se vaya a convertir en un caos de organizaciones, mandos, jefes y jefecillos como Las Villas. Yo que tengo derecho a conocer el valor de la disciplina y la coordinación en una guerra, sé que doscientos hombres bien identificados hacen mucho más que cinco mil que no se entiendan y con los que no es posible realizar ni confiar en la realización de ningún plan, y que hay cosas que

en una guerra no se pueden sacrificar por ninguna cantidad de armas.

Tengo entendido que usted realiza gestiones de carácter personal y valiéndose de su crédito privado para reunir una determinada cantidad con que llevar a cabo esos proyectos. No pueden haber en una organización dos clases de planes: unos como miembro de la misma y otros como asuntos privados. Un miembro de una organización y mucho menos un dirigente, no puede hacer proyectos de carácter privado pensando que lo justifica el hecho de respaldarlo con sus recursos personales. ¿Qué sentido tiene hacer eso? Si el plan es bueno, se propone a la Organización. Si la Organización lo acepta, en ello deben invertirse los recursos de la misma. ¿Cómo puede darle usted una explicación correcta a la búsqueda privada de diez mil pesos para adquirir armas para esa Provincia, cuando el Movimiento tiene cientos de miles de pesos?

Cuando yo decidí enviar a esa provincia una cantidad de hombres armados, no hubo necesidad de que se mandara aquí un solo centavo previamente, ni tampoco se requirió para enviar otro número de hombres armados a reforzar la primera columna. Los mandé cuando creí que hacían falta. ¿Qué obsesión es esa de adquirir armas para Camagüey? ¿Quién le ha dicho a nadie que los planes y la distribución de armas tenga algo que ver con los sentimentalismos personales? ¿Considera usted que por ejemplo, tiene lógica mandar armas en un momento dado a una provincia cuando en otra puedan ser necesarias para una batalla decisiva que aporte a la revolución en conjunto un saldo mucho mayor? El envío de armas a una provincia determinada se hace de acuerdo con un plan determinado. Los planes en una guerra los concibe y ejecuta un determinado organismo de mando, no es cosa que deba decidirse por capricho o por personales deseos o deseos de una localidad determinada. ¿No le parece a usted por ejemplo que en el momento en que el enemigo desató su gran ofensiva en la Sierra Maestra hubiere sido un disparate tener nuestras armas regadas por toda la isla? No se hubiera podido ocupar entonces una sola arma, ni habría

hoy dos columnas en las Villas y una fuerza en esa provincia. Yo me tomo con gusto el trabajo de razonarle sobre estas cosas, pero para mí por lo que he sufrido y he pasado en dos años soportando las consecuencias de los errores de muchos, constituyen cosas elementales. [...].

Dos dignos oficiales del Ejército al mando de sus respectivas tropas acaban de unirse a las fuerzas Revolucionarias

Noviembre 13

RADIO REBELDE

Por su importancia repetimos las declaraciones de nuestro Comandante-Jefe Dr. Fidel Castro.

Última Hora:

Una noticia sensacional.

Repetimos. Última hora:

Una noticia sensacional.

A todos los Comandantes y Jefes de Columna Rebeldes en la provincia de Oriente, Camagüey y las Villas y a la población civil, muy especialmente de la Provincia de Oriente.

Dos dignos oficiales del Ejército al mando de sus respectivas tropas acaban de sublevarse contra la Dictadura y unirse a las fuerzas Revolucionarias en el frente Número Uno de la Sierra Maestra. Trajeron todas sus armas y gran cantidad de balas. Son dos pelotones completos con sus oficiales, clases y soldados, que están ya en camino hacia la Comandancia General. Reina extraordinario júbilo en las filas Rebeldes por esta emocionante noticia. Otras unidades se han sublevado y están también en marcha hacia la Sierra Maestra. Estos hechos evidencian un completo estado de conciencia revolucionaria en las filas de las Fuerzas Armadas. Es este un minuto extraordinario que puede determinar el fin próximo de la Tiranía. [...].

Aquí la pelea es contra tanques

(Tomado de *Fidel: De Cinco Palmas a Santiago*, Eugenio Suárez Pérez y Acela Caner Román, Editorial Verde Olivo, La Habana, 2006, pp. 362, 365, 366 y 368).

Fidel abandona la Sierra Maestra. Su marcha victoriosa no se detendrá hasta llegar a Santiago de Cuba. [...]

Cuando nos acercamos a Guisa, como a un kilómetro, oímos cañonazos, morterazos, ráfagas de ametralladoras; a medida que avanzamos, sentimos más intensos los disparos.

En las afueras del poblado —escribe el comandante Juan Almeida— está Fidel. Siempre sorprendente, realizando sus planes contra la lógica y los pronósticos del enemigo. Después de derrotada la gran ofensiva de la tiranía, escoge a los capitanes que le quedan más algunos tenientes, arma una columna con cientos de reclutas de Minas del Frío, mal armados, y sale de la Comandancia General en La Plata. [...]

Fidel llegó a Guisa y cercó el cuartel desde el día 20, después de liquidar una patrulla de guardias en una emboscada en el camino que va hasta la Carretera Central. [...]

Sierra Maestra

Nov. 26, 58

A todos los muchachos de "Radio Rebelde":

Aquí estoy echándoles de menos a ustedes. Ya tengo altoparlantes, pero no tengo locutores. Pronto va a llegar aquí una planta trasmisora potente, pero sin Eduardo y ustedes nada funciona.

Tenemos una fuerte línea de defensa entre Bayamo y Guisa. Es como un Jigüe pero a las puertas de Bayamo. Aquí la pelea es contra tanques, pero ya hay uno boca arriba. No tengo aquí a los veteranos, pero la tropa se está portando bien. Coroneaux hecho un león; ha abierto en un firme más de 200 trincheras. Picos y palas por la libre. La gente, buena, y acariciando todos la idea de comprar en Guisa muchas chucherías.

Abrazos a todos,

(Fdo.) FIDEL CASTRO [...]



Efemérides del mes

por Rolando Dávila

Hace 55 años

1958, 1º de noviembre: La Comandancia Central del Segundo Frente Oriental Frank País pone en marcha la Operación Gancho, cuyo objetivo esencial es impedir el normal desenvolvimiento de la farsa electoral del 3 de noviembre.

1958, 2 de noviembre: Las fuerzas enemigas parapetadas en el Ayuntamiento y la estación de policía de Alto Songo se rinden ante el empuje incontenible de la Columna 17 Abel Santamaría del Segundo Frente Oriental Frank País.

1958, 3 de noviembre: Con el propósito de obstaculizar el proceso electoral, combatientes de la Columna Invasora 8 Ciro Redondo –bajo el mando directo del comandante Ernesto Che Guevara– atacan Cabaiguán; mientras otros miembros de la columna hostigan al Ejército a lo largo de la carretera entre Sancti Spiritus y Trinidad.

-La Columna 13 Ignacio Agramonte del Ejército Rebelde llega a la provincia de Camagüey.

-Contemplada dentro de las acciones de la Operación Gancho, caen en poder de efectivos del Segundo Frente Oriental Frank País las instalaciones militares de Marcané, Miranda, Palmarrito y Alto Cedro. En el camino que une a los poblados de San Luis y Santa Elena, los militares sufren 17 bajas y pierden una tanqueta. La Operación Gancho se prolonga hasta el 10 de noviembre.

1958, 4 de noviembre: El Comandante en Jefe Fidel Castro imparte instrucciones precisas a los comandantes del Ejército Rebelde, con el objetivo de interrumpir las comunicaciones terrestres en la provincia de Oriente.

-Luego de cuatro días de combate, el cuartel de Alto Songo cae en poder de la Columna 17 Abel Santamaría del Segundo Frente Oriental Frank País. Al mismo tiempo, combatientes de la Compañía C Josué País de esa columna obligan a deponer las armas a la guarnición del central azucarero Santa Ana.

1958, 8 de noviembre: Ángel Ameijeiras Delgado, *Machaco*, Rogelio Perea Suárez, *Rogito*, Pedro Gutiérrez, *Pedrito*, y Norma Porra –miembros del Movimiento 26 de Julio en La Habana–, son sorprendidos por la policía en un apartamento del edificio situado en Goicurúa y O’Farrill, en la Víbora. Solo Norma Porra sobrevivirá al desigual combate entre revolucionarios y fuerzas policíacas.

Domingo, 9 de noviembre: Fidel Castro –Comandante en Jefe del Ejército Rebelde y de las Milicias del Movimiento 26 de Julio– firma el documento mediante el cual se asciende póstumamente al grado de comandante al capitán de Milicias Ángel Ameijeiras Delgado, *Machaco*, muerto el día anterior en desigual enfrentamiento contra fuerzas de la policía en La Habana.

1958, 10 de noviembre: Varias organizaciones opositoras al régimen celebran una reunión en La Habana y dejan constituido el Frente Obrero Nacional (FONU), integrado por: Sección Obrera del Movimiento 26 de Julio, Comité Nacional de Defensa de las Demandas Obreras del PSP, Sección Funcional de Trabajadores de la Ortodoxia (Histórica) y Sección Obrera del DR-13 de Marzo.

1958, 13 de noviembre: Son transmitidas por Radio Rebelde las instrucciones y misiones impartidas por el Comandante en Jefe Fidel Castro a cada frente oriental y a las columnas que actúan fuera de los límites de la provincia de Oriente, con el objetivo de iniciar la Ofensiva Final del Ejército Rebelde contra las fuerzas militares del régimen.

1958, 19 de noviembre: Coordinado por las direcciones del Movimiento 26 de Julio de Ceiba Mocha y Madruga, provincia de La Habana, queda constituido en la finca Fragueta, enclavada en esa última localidad habanera, el núcleo gestor de la futura Columna Ángel Ameijeiras -al

mando del capitán de Milicias José Garcerán de Valls. La nueva columna rebelde operará en la Loma del Grillo y Camarones hasta Jaruco, cercano a los núcleos urbanos de Guanabacoa y El Cotorro, próximos a la capital del país.

1958, 20 de noviembre: Fuerzas conjuntas del Primer Frente José Martí y Tercer Frente Mario Muñoz –bajo la dirección del Comandante en Jefe Fidel Castro y el comandante Juan Almeida, respectivamente– inician las acciones para la toma de Guisa, provincia de Oriente. Este combate será el comienzo de la denominada Operación Santiago y de la Ofensiva Final contra las fuerzas armadas del régimen. Durante 10 días, unos 220 rebeldes se enfrentarán y vencerán a cerca de 5 000 efectivos del Ejército, enviados fundamentalmente desde Bayamo.

1958, 23 de noviembre: Fuerzas de la Columna 9 Antonio Guiteras del Tercer Frente Mario Muñoz impiden que un convoy militar, que marcha por la carretera de San Vicente, rompa el cerco tendido sobre Santiago de Cuba.

-En apoyo a la Operación Santiago, la comandancia central del Segundo Frente Oriental Frank País cursa la orden de comenzar con la Operación Flor Crombet, en la que toman parte las Columnas 6 Juan Manuel Ameijeiras y 17 Abel Santamaría.

1958, 24 de noviembre: Combatientes de la Columna Invasora 2 Antonio Maceo –bajo el mando directo del jefe de la columna comandante Camilo Cienfuegos– toman por asalto el cuartel de Zulueta, provincia de Las Villas.

1958, 27 de noviembre: Alto Songo se rinde ante fuerzas de la Columna 17 Abel Santamaría del

Segundo Frente Oriental Frank País. Los militares sufren 4 muertos, 17 heridos, 89 prisioneros y pierden 79 fusiles y cerca de 3 000 proyectiles.

1958, 29 de noviembre: El Ejército inicia una ofensiva contra las fuerzas del Ejército Rebelde y del DR-13 de Marzo que operan en el Escambray. Cerca de 2 000 soldados, apoyados por 8 tanques y la Fuerza Aérea del Ejército de Cuba (FAEC), marchan en dirección a las posiciones ocupadas por los revolucionarios en el macizo montañoso villareño.

-Cerca de Guisa, en la Sierra Maestra, Celia Sánchez redacta una carta para Faustino Pérez donde reseña el cerco a esta localidad oriental, el rechazo de los efectivos militares enviados desde Bayamo en auxilio de los sitiados y la triste noticia de la caída en combate del bravo capitán del Ejército Rebelde Braulio Curuneaux.

-El comandante Juan Almeida –jefe del Tercer Frente Mario Muñoz– crea en Caney del Sitio la Columna Móvil –a las órdenes del capitán Vitalio Acuña, *Vilo*–, a quien asciende al grado de comandante.

1958, 30 de noviembre: Luego de 10 días de violentos combates, fuerzas del Primer Frente José Martí y del Tercer Frente Mario Muñoz –bajo la dirección directa del Comandante en Jefe Fidel Castro– infringen una costa derrota al Ejército en Guisa.

-Fuerzas de las Columnas 6 Juan Ameijeiras y 17 Abel Santamaría del Segundo Frente Oriental Frank País, y de la 9 Antonio Guiteras del Tercer Frente Mario Muñoz toman la localidad de La Maya y sitian el cuartel de la Guardia Rural. 

Tributo a los caídos

en el aniversario 55 de su desaparición física

“Nuestros muertos mandan, mas no los llamemos muertos, digamos como el poeta Nicolás Guillén que viven más que nunca, que vivirán eternamente en el latido de cada corazón de cubano, que viven en nuestra sangre, en nuestra devoción, en nuestro esfuerzo; que viven en cada estudiante que marcha con sus libros a la universidad, que viven en cada niño que juega en nuestros parques infantiles, en cada pionero que marcha a la escuela; que viven en cada soldado de la patria, en cada centro obrero, en cada batallón, en cada unidad, en cada división; que viven en cada ciudadano de la patria, y que nos mandan a cumplir el deber”.

Fidel Castro
19 de abril de 1962

por Eugenio Suárez

Julio Careaga y Reiner Pérez. Caen en combate en el norte de Las Villas el 1.º de noviembre de 1958.

Rafael García Quevedo. Cae el 1.º de noviembre de 1958 al explotarle una bomba de mano en la capitania de Los Indios, Segundo Frente Oriental Frank País.

Manolito Aguiar García. Asesinado en Marianao, La Habana, el 1.º de noviembre de 1958.

Gervasio Cabrera. Cae en El Escambray el 1.º de noviembre de 1958.

Orlando Jiménez Valiente. Muere el 1.º de noviembre de 1958 en un accidente de aviación en la bahía de Nipe, Oriente.

Francisco Castro Ceruto. Cae el 2 de noviembre de 1958 en el combate del cuartel de Ermita, Segundo Frente Oriental Frank País.

Leopoldo Rey Zampayo. Cae el 3 de noviembre de 1958 en el Segundo Frente Oriental Frank País.

Isidro Piñero Darías. Cae el 3 de noviembre de 1958 en Florencia, Camagüey.

Patricio Sierralta Martínez. Cae en combate el 4 de noviembre de 1958 al proyectarse contra un carro blindado, durante la tercera emboscada de Guamá, Baracoa, Segundo Frente Oriental Frank País.

Ángel Ceballo Velázquez. Cae el 4 de noviembre de 1958 al producirse una explosión en la fábrica de explosivos en el lugar conocido como Salto del Toa, Baracoa, Segundo Frente Oriental Frank País.

Eusebio Pintado Palmeiro. Asesinado a golpes el 4 de noviembre de 1958 en La Habana.

Mario Acevedo Francia, Pechuga. Asesinado el 4 de noviembre de 1958 en la ciudad de Quemados de Güines, Las Villas.

Luis Raúl Palomo Leyva. Cae el 4 de noviembre de 1958 durante la huida de la guarnición enemiga que defendía el cuartel del central Santa Ana de Auza, Segundo Frente Oriental Frank País, atacado por fuerzas de la Compañía C. Los soldados del régimen, que escapaban, coincidieron con este combatiente y le dieron muerte cuando cumplía una misión de suministro a las emboscadas.

Si usted conoce sobre otro compañero o compañera que haya caído enfrentando a la dictadura batistiana en noviembre de 1958, le pedimos nos envíe el nombre completo, la fecha y lugar de la caída.

Eduardo Mesa Llul. Muere el 5 de noviembre de 1958 defendiéndose de un refuerzo enemigo que avanzaba desde La Maya hacia Alto Songo, Segundo Frente Oriental Frank País.

Enidio Díaz Machado, Johnny. Torturado hasta la muerte el 5 de noviembre de 1958 y su cadáver desaparecido.

Raúl Perozo Fuentes. Fallece el 5 de noviembre de 1958 en el poblado El Socorro, Alto Songo, Segundo Frente Oriental Frank País. Combatiendo es herido, capturado por el enemigo, más tarde fue rematado y su cadáver profanado.

Alfredo Álvarez Mola. Asesinado el 5 de noviembre de 1958 en la finca San Miguelito de Najasa, Camagüey.

Gilberto Isalgué Rodríguez. Cae en una emboscada el 7 de noviembre de 1958 en Aguada del Aguacate, Segundo Frente Oriental Frank País.

Antonio Rodríguez Turiño. Cae combatiendo heroicamente el 7 de noviembre de 1958 en La Aguada, Guantánamo, Segundo Frente Oriental Frank País.

Ángel Peña Ramírez y Fernando de Dios Liranza. Caen el 7 de noviembre de 1958 en el combate del cuartel de Cuneira, Guantánamo, Segundo Frente Oriental Frank País.

Roberto Cuenca Mondéjar. Cae el 7 de noviembre de 1958 en un encuentro con el ejército enemigo, en La Aguada, Báguano, Segundo Frente Oriental Frank País.

Enrique Armando Cardoso Comendador. Muere el 7 de noviembre de 1958 en Camagüey.

Olegario Martínez Almaguer. Cae el 8 de noviembre de 1958 en el combate de Guaro, Segundo Frente Oriental Frank País.

Julio Casamayor Camejo. Cae el 8 de noviembre de 1958 en el ataque a un convoy en Las Mercedes, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Eusebio Quiñones. Cae el 8 de noviembre de 1958 en Cruces de Lajas, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Ángel, Machaco, Ameijeiras Delgado, Pedro Gutiérrez Hernández y Rogelio Perea Suárez, Rogito. Mueren combatiendo contra fuerzas superiores de la policía, el 8 de noviembre de 1958 en La Habana.

Wilfrido Tabares Ayarde. Muere el 9 de noviembre de 1958 en el primer combate por la toma de Cuesto, Segundo Frente Oriental Frank País.

Pablo Miguel Nápoles Miranda. Cae el 9 de noviembre de 1958 en Santa Lucía, Camagüey.

Raimundo Carmona González. Asesinado. El 10 de noviembre de 1958 se conoció que su cadáver se encontraba en el necrocomio de Colón, La Habana.

Felipe Rodríguez del Río. Muere el 11 de noviembre de 1958. Se desconocen otros datos.

Rosendo Labrada Arrieta. Cae el 12 de noviembre de 1958 en La Refinería, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Israel Betancourt Rivero. Muere el 12 de noviembre de 1958 en Güines, La Habana. Se desconocen otros datos.

Ismael Betancourt Riaño. Muere el 12 de noviembre de 1958. Se desconocen otros datos.

Joel D. Silva Hernández. Cae el 13 de noviembre de 1958 en el combate de Minas de Ocuja, Segundo Frente Oriental Frank País.

José Luis García Lima. Muere el 13 de noviembre de 1958 en Oriente. Se desconocen otros datos.

Rogelio Quevedo Almenares. Muere el 15 de noviembre de 1958 en el Segundo Frente Oriental Frank País.

Luis Enrique Ávila Arias, Doris Manuel Martínez Mejías, Antonio González Cobas y Julio Luis Carrión Pérez. Caen el 16 de noviembre de 1958 en San Luis, durante el segundo ataque a ese enclave, Segundo Frente Oriental Frank País.

Raúl Infante Gobaira y José Amado Rosales Rosabal. Caen el 17 de noviembre de 1958 en el Cruce de Lajas, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Antonio Jorge Vilaboy Viñez. Asesinado el 17 de noviembre de 1958. Sus restos aparecieron en el cementerio de Guanabacoa después del triunfo de la Revolución.

Humberto Valdés Casañas. Asesinado el 17 de noviembre de 1958. Sus restos aparecieron en septiembre de 1959.

Francisco Muñoz. Muere el 17 de noviembre de 1958. Se desconocen otros datos.

Roger Iván Infante Fernández. Fallece el 18 de noviembre de 1958 al disparársele el fusil accidentalmente, cuando regresaba de una misión con otros compañeros, Segundo Frente Oriental Frank País.

Julio y Santos Montalvo Mazorra, Antonio Sánchez Gómez y Humberto Valdés. Asesinados el 18 de noviembre de 1958. Sus cuerpos aparecen en el municipio Playa, La Habana.

Carlos García Castillo. Asesinado el 18 de noviembre de 1958 en La Habana, y su cuerpo desaparecido. Sin más datos.

Saturnino Abella Aneiro y Carlos Rodríguez Careaga. Asesinados el 18 de noviembre de 1958 en Ciego de Ávila, sin más datos.

Manuel Pérez Osorio. Muere el 18 de noviembre de 1958 en Corojito de Vialla, Camagüey.

Juan Jorge Soto Cuesta. Cae el 20 de noviembre de 1958 en el ataque a Gaviro.

Pedro Serrano Arias. Cae el 20 de noviembre de 1958 en Hatillo Palma, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Lino Arévalo y Oscar Montano. Caen el 20 de noviembre de 1958 en la batalla de Guisa.

Aliseo o Eliseo Caamaño Álvarez, Noel. Asesinado el 20 de noviembre de 1958 en San Cristóbal, Pinar del Río

José Isabel Miranda. Muere el 20 de noviembre de 1958. Se desconocen otros datos.

Hernán Díaz Pagán. Cae el 22 de noviembre de 1958 en El Cristo, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

José Cuesta Herrera. Cae el 22 de noviembre de 1958 en Guáimaro, Camagüey.

Juan E. Pantoja Mayedo. Cae el 22 de noviembre de 1958 en Nuevitas, Camagüey.

Miguel Sánchez. Muere el 22 de noviembre de 1958 en Sata Lucía, Camagüey.

Joaquín Díaz Díaz, José de la Nieve Paisán Rodríguez y Rodolfo Rodríguez Benítez. Caen el 23 de noviembre de 1958 en El Cristo, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Roberto Rodríguez. Cae el 23 de noviembre de 1958 en San Vicente, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Gerardo Zamora. Cae el 23 de noviembre de 1958 en Loma de la Piedra, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Luis Felipe Matos Licea. Cae el 24 de noviembre de 1958 durante el ataque al cuartel de La Maya, Segundo Frente Oriental Frank País.

José Paisán Despaigne. Cae el 24 de noviembre de 1958 en el ataque al cuartel del Cristo, Segundo Frente Oriental Frank País.

Félix Rafael Peña Matos. Cae el 24 de noviembre de 1958 durante el tercer ataque a Cueto, Segundo Frente Oriental Frank País.

Lino Árias Hidalgo. Cae el 24 de noviembre de 1958 en la batalla de Guisa.

José Rodríguez Medina. Apresado y torturado. Su cadáver apareció el 24 de noviembre de 1958 en la carretera de San Miguel del Padrón, La Habana.

Heberto Alejandro Baños Angulo. Asesinado el 24 de noviembre de 1958 en el reparto Moro-Matilla, Arroyo Naranjo, La Habana.

Rafael González Piñón. Muerto a tiros el 26 de noviembre de 1958 en la calle Rodríguez entre Jesús del Monte y Fomento, Lawton, La Habana,

Ruber López Vásquez. Cae combatiendo el 27 de noviembre de 1958 en San Antonio Redó, mientras participaba en la emboscada durante el ataque al cuartel, Segundo Frente Oriental Frank País.

Miguel A. Zayas Ortíz. Cae el 27 de noviembre de 1958 en La Refinería, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Oscar Vázquez del Pozo. Cae el 27 de noviembre de 1958 en la presa de Camazán, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Morton Rodríguez Onma. Cae el 27 de noviembre de 1958 en La Cuabita, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Braulio Curuneaux Betancourt, Rafael Moreno Torres, Niño Torres, Guillermo Fernández Polanco y José Antonio Escalona Reyes, Chele. Caen el 27 de noviembre de 1958 en la batalla de Guisa.

Alipio Leyva Martínez. Asesinado por la espalda el 28 de noviembre de 1958 cerca de Sagua de Tanámo, Segundo Frente Oriental Frank País, mientras trataba de convencer a los soldados para que se pasaran al Ejército Rebelde

Miguel Higinio Moreno Contreras. Cae el 29 de noviembre de 1958 en la batalla de Guisa.

Andrés Chongo Contreras. Cae el 29 de noviembre de 1958 en el combate del cuartel de La Maya, Segundo Frente Oriental Frank País.

Raúl Llanos Lausano y Fernando Flores Hidalgo. Caen el 29 de noviembre de 1958 en el combate del Retrete, Banes, Segundo Frente Oriental Frank País.

Wilfredo Valoy Mejías Martínez, Rogelio Crespo Blanco y Gilberto Clavel Zascón. Caen el 30 de noviembre de 1958 en el ataque a la estación de policía de La Maya, Segundo Frente Oriental Frank País.

Patricio Cobién Hernández. Fallece el 30 de noviembre de 1958 en el kilómetro 6 de Guanina, Segundo Frente Oriental Frank País.

Ramón Valdés, Valdivia, Barredo. Asesinado el 30 de noviembre de 1958 en las calles Empedrado y Habana, La Habana. 

Monumento del mes

colaboración de Augusto Rivero Mas

En el año 1973, bajo la dirección del comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, se realizaron en Santiago de Cuba veintiséis obeliscos que honran a los 61 caídos en los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Los monumentos destacan, además, nombres de civiles que perdieron la vida en las circunstancias de los acontecimientos, aunque no formaban parte del destacamento combatiente. Están situados a lo largo de la carretera de Siboney, desde la granjita del mismo nombre hasta la ciudad de Santiago. En la actualidad algunos presentan nuevos detalles. A continuación le mostramos dos de las obras originales.

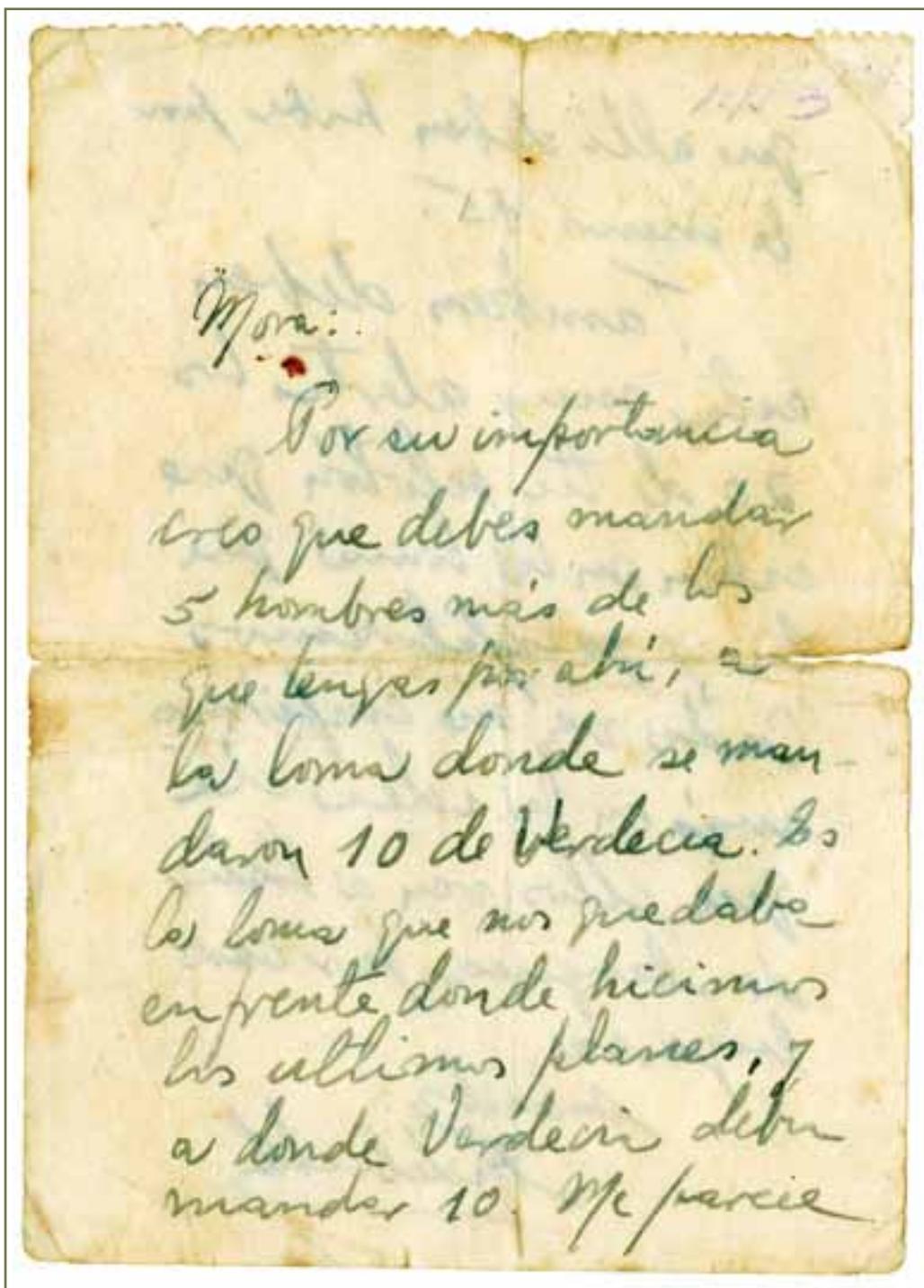


CARMELO, lechero
RAFAEL, albañil
LUCIANO, operador de centrífuga
[Carmelo Noa Gil y Rafael Freire Torres, combatientes de Bayamo; Luciano González Camejo, combatiente del Moncada]. Autora Arq. Nila Díaz García. Se utilizó hormigón armado fundido *in-situ* y letras de bronce incrustadas en el hormigón, además se hizo trabajo en el encofrado. Dimensiones aproximadas: 4 m x 5 m y 3,50 m de altura.



ARMANDO, albañil
RENÉ, pintor
RAÚL, estudiante
[Armando Mestre Martínez y René Bedia Morales, combatientes del Moncada; Raúl de Aguiar Fernández, combatiente de Bayamo]. Autor Arq. Manuel González Suárez. Se emplearon ladrillos reciclados, mortero, tierra y tarja de mármol pulido con texto tallado. Dimensiones aproximadas: 20 m x 15 m y 4,50 m de altura.

Documento de archivo



Mora:

Por su importancia
debes mandar
5 hombres más de los
que tengas por ahí, a
las lomas donde se man-
daron 10 de Verdecia. Es
las lomas que nos quedaba
enfrente donde hicimos
los últimos planes, y
a donde Verdecia debe
mandar 10. Me parece

(1 de 2)

Facsimil de la nota que enviara Fidel Castro al capitán Reinaldo Mora referida a la ubicación de la tropa rebelde durante la batalla de Guisa, en noviembre de 1958.

que allí deben haber por
lo menos 15.
También deben
estar muy alertas los
20 de tu división que
están en los buques que
tú y yo exploramos.
Cada vez me confirmo
más en la idea de
que ellos van a tratar
de lanzar por esos
lujares
Saludos
Friedrich

(2 de 2)

26 de Julio

A continuación la narración en estrofas decimales y versos octosílabos de *La historia me absolverá*, alegato de defensa presentado por Fidel Castro ante el tribunal de Santiago de Cuba por los sucesos del 26 de julio de 1953. Pertenece al decimario del poeta puertorriqueño Juan Camacho.

(Continuación)

Con el código en la mano
y como ejemplo triunfal
acude ante el tribunal
ese humilde ciudadano.
Reclama para el tirano
castigo por sus delitos
y el más grande requisito
de cárcel y de condena
para él y el que cercena
nuestra nación un tantito.

Y en el pasar de los días
la decepción nos llegó
el acusado siguió
libre en su alevosía.
Su gente, su cofradía,
lo llamaban por señor
y ocupó puesto de honor
entre jueces y patriarcas
dejando clara la marca
del más grande deshonor.

Los días fueron pasando
y la violencia fue mucha
entonces vino la lucha
y se crearon los bandos.
Aquel que estaba ocupando
el poder por la violencia
asesinó sin clemencia
torturó y encarceló
a la gente que ofreció
su vida con inocencia.

Yo soy aquel ciudadano
que un día se presentó
al tribunal y exigió
castigar a los tiranos.
A la gestión que arma en mano
la democracia hace trizas
que viola y que ilegaliza
a nuestras instituciones
y que ante las razones
acusa y penaliza.

Irónicamente ahora
es a mí a quien se acusa
es conmigo que se abusa
en actitud vengadora.
Rifles, ametralladoras
y un juicio que es un secreto
un fiscal que es parapeto
de todas las violaciones
que se aplican cual sanciones
sin honor y sin respeto.

Y la horrible acusación
que se me quiere imputar
es pretender instaurar
a nuestra Constitución.
Obvia la contradicción
de realidad y de engaño
se preocupan por los daños
a su ilegalidad
pidiendo penalidad
de largos veintiséis años.

Tanto ayer como el presente
los ha obligado la fuerza
que impide que bien se ejerza
la justicia claramente.
Hoy se acusa a un inocente
de manera censurable,
ayer, libre fue el culpable
en contra de la justicia
que doblemente se vicia
tomándose irrazonable.

Es engaño e insensatez
confundir revolución
con el golpe y la traición
que ocurrió en marzo diez.
El golpe no fue ni es
cambios a la realidad
fue darle continuidad
a ventajas y prebendas
sin que cese y se suspenda
el daño a la libertad.

Si en el régimen pasado
existía mucho pillaje
hoy decimos sin ambages
que se ha multiplicado.
También se ha duplicado
una falta de respeto
a la vida y al sujeto
personal y colectivo
que por ser adversativo
para nosotros es reto.

Ejemplo de corrupción
conocida y permitida
fue la lujuriosa vida
de Barriguilla el matón.
Sargento con posición

importante y millonario
hasta del gringo vicario
de sus cuentas y sus glorias
(de ti se cuenta la historia)¹
jamás revolucionario.

Así también los partidos
poco a poco se adhirieron
y muy juntos compartieron
el botín sin mucho ruido.
Ningún derecho añadido
ni voto, ni libertad,
ni Congreso, ni equidad
pero sí restablecía
la corrupción como vía
de robo y complicidad.

El régimen de Batista
solo ha sido un retroceso
que ha detenido el proceso
de logros y de conquistas.
Desde la visión clasista
carece de ideología
y no tiene la empatía
ni de las masas respaldo
es altisonante heraldo
de corrupta burguesía.

Surgieron los atentados
asaltos, robos, torturas
toda clase de censura
contra un pueblo acorralado.
Ciudadanos apaleados
sin motivos verdaderos
produciendo un hervidero
muy difícil de encubrir
que Chibás pudo inferir
en su discurso postrero.

¹ En el texto del discurso esta frase se expresa en latín: *de te fabula narratur*. (Nota del autor).

Estos hechos mencionados son delitos sin culpables no aparecen responsables para que sean procesados. Díganme los magistrados si puede esta situación llamarse revolución que representa derechos sino un proceso maltrecho que no ofrece solución.

Es preciso reafirmar que de frente al despotismo la resistencia es el sismo que lo puede derrumbar.

Así se puede observar que en nuestra Constitución se habla de la protección del derecho individual el garante universal de una libre tradición.

Además, debo añadir que frente a la tiranía la insurrección es la guía que un pueblo debe seguir.

Y siempre debe existir un tribunal que promueva

que consista y que se atreva fomentar la iniciativa que transforma y que motiva al pueblo que se subleva.

No empecé la decisión que se acaba de aprobar tenemos que reafirmar viva la Constitución.

No existe ley ni gestión que pueda ser tan extrema que nos presente el dilema entre estatutos que son menos que Constitución que es la autoridad suprema.

La libertad queda en luto con esa interpretación que nuestra Constitución es menos que un estatuto.

Es un acto que refuto por ser nulo y trasnochado jamás podrá ser cuadrado un círculo o espiral aunque un gran tribunal lo haya determinado.

(Continuará)

Informaciones

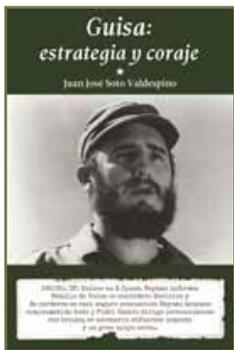
EL LIBRO DEL MONCADA EN SU PRIMERA PRESENTACIÓN

El libro *El Moncada, la respuesta necesaria* (Edición ampliada y modificada) del Dr. Mario Mencía Cobas, recién editado por el sello de nuestra Oficina, fue presentado en el espacio Sábado del Libro el 12 de octubre. Como expresa su autor, el texto sorprende por la nueva lectura que ofrece sobre el 10 de marzo de 1952 y los antecedentes del 26 de julio de 1953; el develamiento de factores –hasta ahora desconocidos– que dieron al traste con las acciones de los revolucionarios; una información inédita del costo económico de los preparativos y la ejecución del plan para el 26 de Julio; y el resultado de una acuciosa investigación socioeconómica, política, familiar, cultural y laboral del destacamento revolucionario protagonista de los asaltos.

Los participantes conocieron a través de sus presentadores: el Dr. Eugenio Suarez, director de la Oficina, y del propio autor, interesantes detalles que dan cuenta de la profundidad de la investigación realizada en función del esclarecimiento del hecho histórico. El texto podrá ser adquirido próximamente en la red de librería del país. 

.....

OBRA HOMENAJE A LA VICTORIA EN GUISA



Con motivo de cumplirse este año el aniversario 55 de la batalla de Guisa la Oficina ha editado el libro *Guisa: estrategia y coraje*, de Juan José Soto Valdespino, con el que rendimos homenaje a los valientes guerrilleros que hicieron posible la victoriosa batalla en noviembre de 1958. El texto destaca el papel del Comandante en Jefe Fidel Castro en la estrategia de las posiciones rebeldes frente al Ejército y el arrojo de nuestros combatientes durante 10 días consecutivos ante una tropa superior en medios y hombres. Además de la narración, se presentan testimonios, mapas e imágenes que hacen más amena y didáctica su lectura. El libro es de reciente factura y podrá ser adquirido próximamente por el público. 

.....

TRES COMANDANTES DEL EJÉRCITO REBELDE EN LA CÁTEDRA

El pasado 29 de octubre, la Cátedra Celia Sánchez dedicó su sesión a debatir la concepción del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la preparación de las fuerzas guerrilleras para la contraofensiva final contra las tropas de la tiranía. Los panelistas, en esta ocasión los Comandantes del Ejército Rebelde Delio Gómez Ochoa, jefe del IV Frente Simón Bolívar, Oscar Fernández Mell, invasor de la Columna No. 8 Ciro Redondo y Fernando Vecino Alegret, integrante de la Columna No. 10 René Ramos Latour, abordaron el tema a partir de las misiones que cada uno cumplió en aquellos momentos. 